

Transformaciones en el capitalismo

Adam Smith proclamaba un capitalismo de libre competencia, donde existían muchas empresas que ofrecían un producto a la venta. La competencia entre las empresas llevaba a reducir los costos para poder vender mejor sus productos en el mercado. En ocasiones las grandes empresas pergeñan competencia desleal, a través del dumping. La práctica del dumping hace que se vendan los bienes por debajo de los precios de mercado, o incluso por debajo de los precios de costo. Las grandes empresas logran sostener los precios bajos durante un tiempo, mientras se arruinan las pequeñas y medianas empresas competidoras, y luego vuelven a poner los productos a su valor normal, o incluso superior si se quedaron sin competencia seria. Existen leyes antidumping para tratar de evitar esos comportamientos anticompetitivos, pero no siempre se cumplen. El capitalismo de libre competencia se fue transformando en un capitalismo monopolístico u oligopolístico, donde unas pocas empresas tenían la capacidad de fijar el precio de los productos que vendían o que compraban. En ocasiones, la guerra de tarifas o las crisis de superproducción llevaron a que las grandes empresas de una misma rama hicieran acuerdos entre ellas, y se convirtieran en pools y cárteles para captar en conjunto al mercado, fijar una política común de precios o compartir ganancias. Los monopolios, los pools y los cárteles reflejaron la nueva tendencia del capitalismo mundial, tras la gran crisis que sufrió en 1873: los grandes capitales abandonaron la política de libre competencia que reducía los beneficios y comenzaron a cooperar entre ellos, lo que dio lugar al fenómeno de «concentración de capitales». Se fusionaron capitales industriales con capitales bancarios, y de este modo surgió el capital financiero que podía llegar a controlar sectores claves de la economía de un país. Luego se avanzó aún más con las fusiones, y a fines del siglo XIX se crearon los trusts, empresas que tenían la mayoría de las acciones de las sociedades anónimas que participaban de la megafusión. Asimismo se formaron los holdings, grupos financieros que compraban paquetes mayoritarios de acciones de empresas rivales, para dominar el mercado. Es decir que en el último cuarto del siglo XIX los capitalistas, que se transformaron en monopolios, olvidaron la doctrina del liberalismo económico, aunque no dejaron de pregonarla, a fin de penetrar en los mercados que les convenía. Pero en épocas de crisis, Alemania, Francia y Estados Unidos directamente abandonaron esa doctrina para uso propio y adoptaron posturas proteccionistas contra la competencia de las manufacturas extranjeras, es decir, defendieron sus mercados internos, elevando sus aranceles aduaneros.

1. Indicar los principales cambios que aparecieron en el sistema capitalista.

Imperialismo y colonialismo

El imperialismo consiste en una política de expansión de los Estados más poderosos por sobre otros pueblos, en general, considerados por ellos como inferiores o marginados, a quienes pasan a dominar. El poderío imperialista se puede ejercer mediante la fuerza militar, o a través de prácticas económicas abusivas y condicionamientos en la política interna de los países dependientes. Se habla de colonialismo cuando la autoridad es ejercida directamente por el país imperialista o metrópoli, es decir, cuando el país pierde totalmente su soberanía.

El neocolonialismo se aplica a los casos en los que existe una relación de subordinación entre dos países que tienen independencia política. En general, se da cuando la dominación se ejerce sobre la economía de periféricos. En muchos de los casos, existen créditos internacionales que comprometen la política de los gobiernos y subordinan sus decisiones a las de los países centrales.

En los países dependientes, los capitales más importantes que dan trabajo en el país son de origen extranjero, los salarios que se pagan a los pobladores nativos son muy bajos, y las ganancias migran a la metrópoli o a las grandes empresas a las cuales pertenecen. Gran parte de los países neocoloniales siguen sujetos económicamente a la metrópoli de la cual se independizaron políticamente; otros optaron por tener otra metrópoli, como es el caso de muchos países latinoamericanos con relación al Imperio Británico; otros fueron dominados tras su independencia por el intervencionismo estadounidense y su penetración económica, militar y política. De este modo, los conceptos imperialismo y neocolonialismo están íntimamente relacionados.

2- Definir imperialismo y neocolonialismo. Indicando sus características.

El pacto neocolonial

La continuidad en el tiempo de la dominación colonial es posible cuando ésta es sostenida en la colonia por algunos sectores que se ven beneficiados por ella. En general, las oligarquías nativas (grupo reducido de familias que tienen gran parte de las riquezas) acuerdan negocios con los empresarios imperialistas, y organizan ejércitos o fuerzas paramilitares que defienden sus intereses. También la pequeña burguesía se siente atraída por la modernidad y el progreso de la civilización occidental y apoya ideológicamente la división internacional del trabajo.

La era del imperialismo

Se conoce como era del imperialismo al período que va desde el último cuarto del siglo XIX hasta la Primera Guerra Mundial, porque durante esa etapa las grandes potencias occidentales comenzaron una expansión sin precedentes, compitiendo entre ellas para conquistar colonias y dominar zonas que luego estarían bajo su influencia. Esta expansión sobre áreas periféricas estaba en relación directa con la transformación del capitalismo de libre cambio en otro que era monopólico. Existía un límite en las ganancias si se invertía en la metrópolis, en parte, debido a la desigualdad entre los ingresos de trabajadores y empresarios que no incrementaba el consumo interno, y porque en otras regiones menos explotadas, las inversiones eran más lucrativas.¹⁵

Los capitalistas presionaron a sus Gobiernos para que se expandieran sobre los territorios de África y Asia, a fin de obtener otros mercados para sus industrias, mano de obra más barata para nuevas instalaciones industriales, que serían más rentables, aprovisionamiento de materias primas, inversiones de capitales, el incremento de poder y prestigio frente a las potencias rivales, bases estratégicas para controlar otras regiones o para facilitar la navegación. Los países europeos procedieron por la fuerza, y dominaron políticamente la casi totalidad del territorio africano y gran parte del asiático. La potencia colonial que más se expandió fue Inglaterra, pero también lo hicieron Francia, Rusia (por tierra), Alemania, Bélgica, Portugal, Italia, España y Estados Unidos. Los imperios coloniales modificaron la economía de las sociedades donde se asentaron. Los nuevos países coloniales habían tenido una actividad económica basada, generalmente, en la producción agrícola para el mercado interno, pero luego fueron destinados a la mono-producción.

3- En qué período se desarrolló este proceso llamado “era del imperialismo” por el autor?

4- Hacia donde se expandieron los estados imperialistas y cuáles eran los objetivos?

El reparto de África

La población africana fue diezmada desde los inicios de los grandes imperios coloniales en el siglo XV, mediante la caza y venta de sus habitantes al tráfico de esclavos. Es probable que, hasta que se abolió el tráfico negrero, se hayan arrancado de las tierras africanas más de diez millones de personas. Durante el siglo XIX penetraron al interior de África numerosos

exploradores, misioneros, científicos y agentes comerciales, que hacían operaciones mercantiles y tratados con jefes tribales. Se hablaba de «misiones civilizadoras» en los pueblos «atrasados», justificando el etnocidio cultural y biológico en la supuesta superioridad de la cultura occidental. En 1885, los países europeos se reunieron en la Conferencia de Berlín, y fijaron las normas para repartirse el continente africano. Por ejemplo, se dispuso que los países que tuvieran colonias en las costas pudieran conquistar el interior, pero esa ocupación debía ser comunicada a las demás potencias firmantes, para que fuera reconocida. Además, se estableció que la navegación de los ríos Níger y Congo debía ser libre, para no obstruir el comercio de las potencias que tenían colonias en el centro de África.

5- ¿Qué era la “Conferencia de Berlín” y por qué fue tan importante?

Imperio británico

Inglaterra era la mayor exportadora mundial de manufacturas y capitales, dominaba el transporte marítimo y el mercado mundial. Tras la pérdida de su colonia principal (Estados Unidos) se dedicó, desde comienzos del siglo XIX, a conquistar colonias. Algunas de ellas se convirtieron en predilectas para la inmigración inglesa, como Ciudad del Cabo (Cape Town), Nueva Zelanda y Australia. El Imperio Británico se consolidó con dominios, colonias, territorios de ultramar (islas o tierras con un estatus inferior), protectorados y territorios «administrados» por esa metrópoli. Los principales territorios controlados por Inglaterra en África fueron Gambia, Sierra Leona, Costa de Oro, Nigeria, África Sudoccidental, Unión Sudafricana, Rodesia, Tanganica, Kenia, Uganda, Sudán y Egipto (1882). La «joya de la corona británica» fue India, conquistada efectivamente en 1858; también dominó Bengala, Ceilán (Sri Lanka), Birmania y la región costera de Malasia. La reina Victoria (1831-1901) se coronó como Emperatriz de la India en 1876; por medio de la segunda guerra del opio se apoderó de Hong Kong y otros puertos y concesiones en China. El otrora gran Imperio Chino debió someterse también al reparto con otras potencias, y se transformó en un país semicolonial.

Imperio francés

Durante la época de Napoleón III (1852-1870) Francia se expandió en Indochina, trató de dirigir la política europea y envió un emperador a México (que después fue fusilado por los mexicanos). Los gobiernos posteriores completaron la conquista de Indochina, establecieron protectorados en Túnez y Marruecos, ocuparon Madagascar y unificaron sus dominios en África Occidental Francesa. Sus colonias en África fueron Argelia, Madagascar, Marruecos, Túnez, Somalia Francesa, África Occidental Francesa (Mauritania, Senegal, Guinea, Costa de Marfil, Níger, Burkina Faso, Benín, Malí), África Ecuatorial Francesa (Gabón, Congo Medio, Chad); en Asia: Indochina Francesa (Cochinchina, Tonkín, Annam, Laos, Camboya); en América: Martinica y Guayana Francesa.

Otros imperialismos europeos

El rey de Bélgica tomó al Congo como propiedad personal, cometiendo atrocidades con la población nativa en aras de la extracción de minerales y caucho; luego pasó este do minio al Estado Belga. Holanda se apropió de colonias en Asia (Indonesia) y en América (Guayana e islas en el Caribe). Alemania comenzó su expansión colonial después de su unificación territorial, y tomó protectorados y posesiones coloniales en distintos puntos de África y en Nueva Guinea. Italia, políticamente más débil, conquistó Libia y pretendía extenderse sobre Túnez, posesión francesa.

6- Explicar el imperialismo europeo, indicando qué territorios logró controlar.

Bibliografía: Eggers Brass T - Historia III La formación de los Estados nacionales en América latina- Pág. 167-171